

Aragonesismo activo. Aragón vivo.

Las organizaciones que convocamos este acto somos diversas, tanto por los nuestros ámbitos de actuación, como por las nuestras posiciones ideológicas, pero nos une un elemento en común, que es trabajar por Aragón y por la ciudadanía aragonesa, practicando un aragonesismo activo en cada una de nuestras acciones.

Somos aragonesistas, porque entendemos que fer as cosetas desde lo nuestro territorio y siempre mejor a que viengan otros desde la periferia a decidir sobre nosotros.

Antimás, siempre practicamos un aragonesismo desde la colaboración con otros territorios y aרחent, somos conscientes que vivimos en un planeta que compartimos con muchas etnias, pueblos, países, territorios, naciones con u sin estar y buena y también mala archent.

Y este aragonesismo activo lo practicamos desde diversos ámbitos, lo cultural, lo sindical, lo político, social, educativo, personal, asociativo, lo feremos en cada uno de los espacios que habitamos.

Somos lo aragonesismo político, no podemos olvidar que bell partiu aragonés y estar lo referente histórico de aragonesismo, durante la suya trayectoria han endurecido fluctuaciones en la suya representación en las instituciones y también en la suya influencia social.

Somos en un momento histórico rarizo, cosa y como creyebamos que yera y devez s'ha instalau en la sociedad lo tot vale por conseguir los obchectivos, por ixo, cal parar cuenta de los advenedizos, partius de ámbito estatal que se claman "aragonesistas" pero que las decisiones las fan otros en Madrid, practican un aragonesismo electoral con lo que miran de embudiar a la ciudadanía y ocupar un espacio que no les pertoca.

No podemos deixar desaparecer l'aragonesismo de las instituciones, y un espacio ganau con mucho esfuerzo y no puet quedar en mans de partius estatales y centralistas que son sochetos a una obediencia debida a los suyos maquinucios centrales.

Antimás, no podemos olvidar o preocupant creiximiento de a ultradereita a la que cal conchar y evitar que s'instale en las instituciones y menos agun en los gobiernos.

Somos l'aragonesismo cultural que ha de servir por conoixer-nos mejor y poder creixer como pueblo, defendiendo las nuestras luengas que son un patrimonio de valura incalculable, desenrollando proyectos educativos que incluyan las diversidaz aragonesas, exichindo la protección y rehabilitación de lo nuestro descuidau y abandonau patrimonio, que en a-saber-las ocasiones lo destruyimos por incultura, por intreses de bells pocos u lo deixamos envaecer-se en l'olvido que deriva en la suya gatatumba.

Somos aragonesistas también en lo sindical, los sindicatos aragoneses han de fer buena esforzada por refer-se, por lo lastre de leis estatales que nomás benefician que a los sindicatos mayoritarios de l'estau español.

Lo sindicalismo aragonés lucha por que los convenios sean de empresa, provinciales u autonómicos, pero nunca no estatales, y así que son mes precarios y no recloixidan las singularidaz de lo nuestro mercau laboral, los convenios estatales nomás benefician que a las grans empresas y a los sindicatos mayoritarios y así que nomás sacan traslado a trucha de negociar penurias por las personas trabajadoras. Fa falta un marco aragonés de relaciones laborales por que podamos determinar cómo queremos lo nuestro mercau laboral aragonés.

Somos las aragonesistas que defendemos lo público, la sanidad, la educación, unos servicios dignos, las que queremos que se desarrolle un modelo económico diferente que sea redistributivo y justo.

Somos el aragonesismo que defiende la naturaleza, lo paisaje y lo paisaje, no podemos dejar estrozar lo nuestro territorio natural para que algunos ganen mes y mes dinero, importando igual las esferas medioambientales que originan. Así tenemos el ejemplo de Canal Roya.

Queremos que desde lo nuestro aragonesismo se funda en lo nuestro autogobierno, con una financiación adecuada, adaptada a lo nuestro territorio que nos dote de recursos para poder desarrollar-nos en igualdad de condiciones, no queremos ni más ni menos de lo que nos pertoca, y no podemos olvidar-nos de que el estado español tiene una gran deuda histórica con Aragón.

Si queremos conseguir un Aragón más fuerte, más desarrollado, con más autogobierno; falta que el movimiento aragonesista sea cereno, más que más para defender-nos de los ataques centralizadores y de uniformidad social, que matan lo diferente, que eliminan la singularidad, en la naturaleza la biodiversidad falta, en la sociedad, la riqueza radica en la diversidad.

Que este 23 de abril sirva para que el aragonesismo se haga más cereno, cal trabajar de conjunto para fortalecer-nos frente a tantas y tantas enredadas que enduremos, y ya sólo nos falta decir:

ENTALTO ARAGÓN

Aragonesismo activo. Aragón vivo

Las organizaciones que convocamos este acto somos diversas, tanto por nuestros ámbitos de actuación, como por nuestras posiciones ideológicas, pero nos une un elemento en común, que es trabajar para Aragón y para la ciudadanía aragonesa, practicando un aragonesismo activo en cada una de nuestras acciones.

Somos aragonesistas, porque entendemos que hacer las cosas desde nuestro territorio es siempre mejor a que vengan otros desde la periferia a decidir sobre nosotros.

Además, siempre practicamos un aragonesismo desde la colaboración con otros territorios y otras gentes, somos conscientes que vivimos en un planeta que compartimos con muchas etnias, pueblos, países, territorios, naciones con y sin estado y buenas y también malas gentes.

Y este aragonesismo activo lo practicamos desde diversos ámbitos, el cultural, el sindical, el político, social, educativo, personal, asociativo, lo hacemos en cada uno de los espacios que habitamos.

Somos el aragonesismo político, no podemos olvidar que algunos partidos aragoneses han sido el referente histórico de aragonesismo, y a lo largo de su trayectoria han sufrido fluctuaciones en su representación en las instituciones y también en su influencia social.

Estamos en un momento histórico extraño, nada es como creíamos que era y a la vez se ha instalado en la sociedad el todo vale para conseguir los objetivos, por eso, hay que tener cuidado con los advenedizos, partidos de ámbito estatal que se dicen “aragonesistas” pero que las decisiones las toman otros en Madrid, practican un aragonesismo electoral con el que pretenden engañar a la ciudadanía y ocupar un espacio que no les corresponde.

No podemos dejar desaparecer el aragonesismo de las instituciones, es un espacio ganado con mucho esfuerzo y no puede quedar en manos de partidos estatales y centralista que están sujetos a una obediencia debida a sus aparatos centrales.

Además, no podemos olvidar el preocupante crecimiento de la ultraderecha a la que hay que plantar cara y evitar que se instale en las instituciones y menos en los gobiernos.

Somos el aragonesismo cultural que debe de servir para conocernos mejor y poder crecer como pueblo, defendiendo nuestras lenguas que son un patrimonio de valor incalculable, desarrollando proyectos educativos que incluyan las diversidades aragonesas, exigiendo la protección y rehabilitación de nuestro descuidado y abandonado patrimonio, que en muchas ocasiones lo destruimos por incultura, por intereses de algunos pocos o lo dejamos desvanecerse en el olvido que deriva en su ruina.

Somos aragonesistas también en lo sindical, los sindicatos aragoneses tienen que hacer mucho esfuerzo para desarrollarse, por el lastre de leyes estatales que sólo benefician a los sindicatos mayoritarios del estado español.

El sindicalismo aragonés lucha para que los convenios sean de empresa, provinciales o autonómicos, pero nunca estatales, ya que son más precarios y no recogen las singularidades de nuestro mercado laboral, los convenios estatales solo benefician a las grandes empresas y a los sindicatos mayoritarios ya que obtienen beneficios a cambio de negociar penurias para las personas trabajadoras. Es necesario un marco aragonés de relaciones laborales para que podamos determinar cómo queremos nuestro mercado laboral aragonés.

Somos los aragonesistas que defendemos lo público, la sanidad, la educación, unos servicios dignos, los que queremos que se desarrolle un modelo económico diferente que sea redistributivo y justo.

Somos el aragonesismo que defiende la naturaleza, el paisaje y a los paisanos y paisanas, no podemos dejar destrozarse nuestro territorio natural para que algunos ganen más y más dinero, sin importarles los destrozos medioambientales que originan ahí tenemos el ejemplo de Canal Roya.

Queremos que desde nuestro aragonesismo se profundice en nuestro autogobierno, con una financiación adecuada, adaptada a nuestro territorio que nos dote de recursos para poder desarrollarnos en igualdad de condiciones, no queremos ni más, ni menos de lo que no corresponde y no podemos olvidarnos de que el estado español tiene una gran deuda histórica con Aragón.

Si queremos conseguir un Aragón más fuerte, más desarrollado, con más autogobierno; es necesario que el movimiento aragonesista esté fuerte, sobre todo para defendernos de esos ataques centralizadores y de uniformidad social, que matan lo diferente, que eliminan las singularidades, en la naturaleza la biodiversidad es necesaria en la sociedad la riqueza radica en la diversidad.

Que este 23 de abril sirva para que el aragonesismo se haga más fuerte, debemos de trabajar en una unión para fortalecernos frente a tantos y tantos ataques que sufrimos, y ya solo nos queda decir:

ENTALTO ARAGÓN